

Ana Laura LANTERI. *Se hace camino al andar. Dirigencia e instituciones nacionales en la «Confederación» (Argentina, 1852-1862).* Rosario: Prohistoria Ediciones, 2015. 282 pp. ISBN: 978-987-3864-10-0.

Este libro desarrolla un análisis general y en perspectiva del proceso de conformación del sistema político de la «Confederación» argentina (1852-1862), prestando especial atención tanto a la convergencia entre la dinámica nacional y provincial en el desarrollo del proyecto como a aspectos relacionales entre las élites. En este sentido, uno de los principales aportes respecto a otros trabajos historiográficos contextualizados en el mismo período es la relectura crítica del cuadro interpretativo trazado por los abordajes tradicionales. Por un lado, mientras que muchos autores han focalizado su interés en el papel jugado por Buenos Aires, Ana Laura Lanteri amplía su campo de estudio y presta atención a la confluencia entre el poder central y las provincias.

Por otro lado, también cabe resaltar la búsqueda de nuevos ejes explicativos del proceso, traspasando los límites de los aspectos meramente institucionales o económicos y combinando el estudio de mecanismos formales e informales para interpretar el proceso. Con ello se muestra al lector una realidad múltiple y compleja en la que confluyen diferentes actores, intereses y solidaridades políticas. El resultado es un trabajo que muestra los alcances y obstáculos en la conformación del Estado a la par que aborda el aprendizaje de saberes por parte de la dirigencia nacional, el uso del lenguaje político y el sentido práctico de la toma de decisiones.

En concreto, la investigación se concentra en las dinámicas desarrolladas en torno a dos instituciones: el Congreso Nacional y la Justicia Federal. La elección responde a que ambas fueron clave para la conformación representativa, republicana y federal del Estado, además de influir en la posterior plasmación del ideario constitucional. Asimismo, permiten estudiar la representación y la articulación de los espacios provinciales en los diferentes poderes. Por último, estudiar estas instituciones sirve como contrapeso a la múltiple literatura existente sobre presidencialismo y el peso del Ejecutivo.

Para articular el análisis, el libro se divide en seis capítulos y unas conclusiones. La estructura adoptada no sigue una línea cronológica sino temática pese a que, en cualquier caso, el hilo conductor que guía la investigación se centra en los rasgos centrales del proceso histórico estudiado. Todo ello englobado bajo el enfoque del «nuevo institucionalismo», centrándose tanto en el proceso de creación de las instituciones como en los aspectos cognitivos de sus propias dinámicas.

Con base en esta estructura, en el primer capítulo se explica el proceso de conformación de la dirigencia nacional atendiendo a elementos biográficos y relacionales. A partir de una muestra de 203 individuos que ocuparon cargos nacionales legislativos, judiciales, ejecutivos, militares y administrativos, se reconstruyen las trayectorias y redes de relaciones de aquellos que impulsaron la confederación.

Una vez reconstruidos el perfil de la dirigencia y las redes personales que se articularon entre la nación y las provincias, en el segundo capítulo se abordan los principales rasgos del proceso de construcción de la estructura estatal de la confederación. Cuestión que se profundiza en el tercer capítulo, donde se desarrolla el diseño legislativo e

institucional del Estado nacional haciendo especial hincapié en la reacción de las élites políticas regionales a este diseño.

En los capítulos cuatro y cinco la atención se focaliza en la dinámica de la política legislativa, analizando tanto las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo como entre las provincias y los representantes. El resultado fue la creación de un sistema federal con un Ejecutivo fuerte. Finalmente, el capítulo seis está dedicado a la justicia federal y su relación con otros poderes mostrando cómo a lo largo de la formación de la confederación se combinaron relaciones de connivencia con otras de conflicto.

Cada uno de los contenidos abordados en el libro permite entender la formación de la confederación como el resultado de un consenso por parte de las élites para llevar a cabo un proceso de modernización política, económica y social. Y fue en el Congreso donde las provincias encontraron un marco institucional en el que construir y ejercer su poder. No obstante, no por ello dejaron de anteponer sus propios intereses y objetivos de tal modo que siempre fue latente la tensión en la relación entre la nación y las provincias. De este modo, uno de los puntos más complicados del proceso fue la interiorización por parte de las provincias de la cesión de parte de su soberanía. En cualquier caso, ello no convirtió a la Confederación en un proyecto fallido. Así, la multiplicidad de intereses no impidió que se fuera diseñando una esfera de acción para las instituciones estatales y que se conformara una dirigencia nacional que pusiera en marcha la institucionalidad y administración general estatal.

En definitiva, el título del libro *Se hace camino al andar* condensa de manera muy acertada la capacidad transformadora del proyecto de confederación y su capacidad para sentar las bases de una institucionalización en la que se profundizaría en las décadas siguientes.

Mélaný BARRAGÁN
Universidad de Salamanca